

Madrid, 9-XI-50.

Mi querido amigo: Llegó su carta del 18 de octubre, y quise contestar en seguida, pero no pudo ser. Aparte del trabajo - ya ni vale la pena nombrarlo, por sabido -, hemos tenido un poco enfermo al niño chiquitín, nada de particular, pero se puso flojo y nos alarmó, como comprenderá, mucho, y hemos andado con inyecciones, sueros, etc.; y más insomnio. Por fortuna ya está bien.

Cuando nos despedimos fui a Soria, estuve mes y medio escaso, luego a San Sebastián, donde hice un curso breve del I. de H., y de allí me llegué cuatro días al Congreso de Burdeos, que sólo muy en parte estuvo bien, y casi todo sin interés; pero la excursión como tal fué grata e interesante. En Madrid he vuelto a la labor corriente. He escrito una introducción al inédito de Sanz del Río que voy a publicar en la Rev. de la Univ. de Bs. As., y he vuelto a sumergirme en el siglo XIX, que es un piélagos insondable, como entonces se decía. Veremos cuándo puedo acabar ese libro, que será quizá gustoso y algo esclarecedor, pero largo y difícil de hacer.

Veo que al Diccionario le falta siempre el rabo por desollar: es lo que le pasa a ese tipo de libros. Tengo gana de verlo. A ver si emerge usted de él y vaca a otras cosas más libres y sueltas. Espero de usted mucho. (Al llegar aquí recuerdo que habíamos acordado, chez Weber, en la rue Royale, hablarnos de tú, y he empleado el usted atraído por tu carta, que también lo usa, sin duda por falta de costumbre; pero como me parecería un retroceso, siga con el tú.)

Me alegra mucho que te haya gustado el "Fedro"; creo que, en efecto, es de lo menos malo que he escrito; tengo gana de que leas la introducción a la "Política" de Aristóteles, que saldrá ya pronto, porque "hace juego" con la del "Fedro" y representa ese mismo nivel y método de plantear los problemas. Y más aún me complace tu reacción a los "Antípodas": la esperaba ya, pero me ha corroborado en todo. Las reacciones que ha suscitado en muy diversos lugares son animadoras. Incluso he tenido una carta del P. Daniélou S.J., que me dice que lo ha leído "avec un vif plaisir" y a continuación me pide colaboración para "Dieu vivant". Por cierto, la Censura lo ha aprobado aquí - quanta res! - y podrá importante; el mes que viene estará en las librerías, y entonces es cuando la cosa se va a poner al rojo vivo.

Ortega está en Lisboa estos días. Todavía no ha decidido si vamos a hacer curso del I. de H., y cómo, en caso afirmativo. Hay algunos indicios de diversas mejoras, aún inciertos y que no sé si se confirmarán; ya te contaré si hay lugar.

No necesito repetirte cómo me ha interesado, servido y complacido que nos hayamos visto las caras. Nos hemos visto el gesto, que es lo que pone en orden y da figura personal a todo lo que se sabe de otra persona a quien se conoce por la letra sólo. Me ha ocurrido contigo como con Alemania; y unos artículos que sobre mi viaje he escrito se titulan "El gesto de Alemania". Se podría hacer también otro "Gesto de Ferrater", y hablar de sus

gestas. Quizá en momento oportuno tenga sentido.

Muchos saludos a tu mujer. De la mía - que ya os tiene por amigos - para ambos. Un buen abrazo de

*Mariano*

Me han invitado - con Ortega y Zubiri - al Congreso de Lima, en julio del 51. Es posible que me anime. ¿Irás tú acaso? Zubiri va a comenzar hoy su curso privado, sobre "Cuerpo y alma".

27-XII-50.